

21 FEBRERO DE 2017  
MARTES. Tercera semana  
FERIA

## Invitatorio

*Introducción a todo el conjunto de la oración cotidiana.*

*V/.* Señor, ábreme los labios.

*R/.* Y mi boca proclamará tu alabanza.

*Antífona:* Venid, adoremos al Señor, Dios soberano.

### *Salmo 94*

*Invitación a la alabanza divina*

*Animaos los unos a los otros, día tras día,  
mientras dure este «hoy». (Hb 3,13)*

Venid, aclamemos al Señor,  
demos vítores a la Roca que nos salva;  
entremos a su presencia dándole gracias,  
aclamándolo con cantos.

Porque el Señor es un Dios grande,  
soberano de todos los dioses:  
tiene en su mano las simas de la tierra,  
son suyas las cumbres de los montes;  
suyo es el mar, porque él lo hizo,  
la tierra firme que modelaron sus manos.

Entrad, postrémonos por tierra,  
bendiciendo al Señor, creador nuestro.  
Porque él es nuestro Dios,  
y nosotros su pueblo,  
el rebaño que él guía.

Ojalá escuchéis hoy su voz:  
«No endurezcáis el corazón como en Meribá,  
como el día de Masá en el desierto;  
cuando vuestros padres me pusieron a prueba  
y me tentaron, aunque habían visto mis obras.

Durante cuarenta años  
aquella generación me asqueó, y dije:  
"Es un pueblo de corazón extraviado,

que no reconoce mi camino;  
por eso he jurado en mi cólera  
que no entrarán en mi descanso."»

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona:* Venid, adoremos al Señor, Dios soberano.

### **Laudes (Ma. III)**

#### HIMNO

Señor, el día empieza. Como siempre,  
postrados a tus pies, la luz del día  
queremos esperar. Eres la fuerza  
que tenemos los débiles, nosotros.

Padre nuestro,  
que en los cielos estás, haz a los hombres  
iguales: que ninguno se avergüence  
de los demás; que todos al que gime  
den consuelo; que todos, al que sufre  
del hambre la tortura, le regalen  
en rica mesa de manteles blancos  
con blanco pan y generoso vino;  
que no luchen jamás; que nunca emerjan,  
entre las áureas mieses de la historia,  
sangrientas amapolas, las batallas.

Luz, Señor, que ilumine las campiñas  
y las ciudades; que a los hombres todos,  
en sus destellos mágicos, envuelva  
luz inmortal; Señor, luz de los cielos,  
fuente de amor y causa de la vida.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Amén.

#### SALMODIA

*Antífona 1:* Señor, has sido bueno con tu tierra, has perdonado la culpa de tu pueblo.

*Salmo 84*

*Nuestra salvación está cerca  
Dios bendijo a nuestra tierra cuando  
le envió el Salvador. (Orígenes)*

Señor, has sido bueno con tu tierra,  
has restaurado la suerte de Jacob,  
has perdonado la culpa de tu pueblo,  
has sepultado todos sus pecados,  
has reprimido tu cólera,  
has frenado el incendio de tu ira.

Restáuranos, Dios salvador nuestro;  
cesa en tu rencor contra nosotros.  
¿Vas a estar siempre enojado,  
o a prolongar tu ira de edad en edad?

¿No vas a devolvernos la vida,  
para que tu pueblo se alegre contigo?  
Muéstranos, Señor, tu misericordia  
y danos tu salvación.

Voy a escuchar lo que dice el Señor:  
«Dios anuncia la paz  
a su pueblo y a sus amigos  
y a los que se convierten de corazón.»

La salvación está ya cerca de sus fieles,  
y la gloria habitará en nuestra tierra;  
la misericordia y la fidelidad se encuentran,  
la justicia y la paz se besan;

la fidelidad brota de la tierra,  
y la justicia mira desde el cielo;  
el Señor nos dará la lluvia,  
y nuestra tierra dará su fruto.

La justicia marchará ante él,  
la salvación seguirá sus pasos.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

**Antífona 1:** Señor, has sido bueno con tu tierra, has perdonado la culpa de tu pueblo.

*Antífona 2:* Mi alma te ansía de noche, Señor; mi espíritu madruga por ti.

*Cántico, Is 26,1-4.7-9.12*  
*Himno después de la victoria sobre el enemigo*

*La muralla de la ciudad tenía  
doce basamentos. (cf. Ap 21,14)*

Tenemos una ciudad fuerte,  
ha puesto para salvarla murallas y baluartes:

Abrid las puertas para que entre un pueblo justo,  
que observa la lealtad;  
su ánimo está firme y mantiene la paz,  
porque confía en ti.

Confiad siempre en el Señor,  
porque el Señor es la Roca perpetua.

La senda del justo es recta.  
Tú allanas el sendero del justo;  
en la senda de tus juicios, Señor, te esperamos,  
ansiando tu nombre y tu recuerdo.

Mi alma te ansía de noche,  
mi espíritu en mi interior madruga por ti,  
porque tus juicios son luz de la tierra,  
y aprenden justicia los habitantes del orbe.

Señor, tú nos darás la paz,  
porque todas nuestras empresas  
nos las realizas tú.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.*  
*Como era en el principio, ahora y siempre,*  
*por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona 2:* Mi alma te ansía de noche, Señor; mi espíritu madruga por ti.

*Antífona 3:* Ilumina, Señor, tu rostro sobre nosotros.

*Salmo 66*

*Que todos los pueblos alaben al Señor*

*Sabed que la salvación de Dios  
se envía a los gentiles. (Hch 28,28)*

El Señor tenga piedad y nos bendiga,  
ilumine su rostro sobre nosotros;  
conozca la tierra tus caminos,  
todos los pueblos tu salvación.

Oh Dios, que te alaben los pueblos,  
que todos los pueblos te alaben.

Que canten de alegría las naciones,  
porque riges el mundo con justicia,  
riges los pueblos con rectitud  
y gobiernas las naciones de la tierra.

Oh Dios, que te alaben los pueblos,  
que todos los pueblos te alaben.

La tierra ha dado su fruto,  
nos bendice el Señor, nuestro Dios.  
Que Dios nos bendiga; que le teman  
hasta los confines del orbe.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona 3:* Ilumina, Señor, tu rostro sobre nosotros.

#### LECTURA BREVE

Nosotros hemos visto y damos testimonio de que el Padre envió a su Hijo para ser Salvador del mundo. Quien confiese que Jesús es el Hijo de Dios, Dios permanece en él, y él en Dios. (1Jn 4,14-15)

#### RESPONSORIO BREVE

*V/.* Dios mío, peña mía, refugio mío, Dios mío.

*R/.* Dios mío, peña mía, refugio mío, Dios mío.

*V/.* Mi alcázar, mi libertador.

*R/.* Refugio mío, Dios mío.

*V/.* Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

**R/.** Dios mío, peña mía, refugio mío, Dios mío.

*Benedictus, ant.:* El Señor nos suscitó una fuerza de salvación, según lo había predicho por boca de sus profetas.

*Benedictus, Lc 1, 68-79*  
*El Mesías y su precursor*

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,  
porque ha visitado y redimido a su pueblo,  
suscitándonos una fuerza de salvación  
en la casa de David, su siervo,  
según lo había predicho desde antiguo  
por boca de sus santos profetas.

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos  
y de la mano de todos los que nos odian;  
realizando la misericordia  
que tuvo con nuestros padres,  
recordando su santa alianza  
y el juramento que juró a nuestro padre Abrahán.

Para concedernos que, libres de temor,  
arrancados de la mano de los enemigos,  
le sirvamos con santidad y justicia,  
en su presencia, todos nuestros días.

Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo,  
porque irás delante del Señor  
a preparar sus caminos,  
anunciando a su pueblo la salvación,  
el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,  
nos visitará el sol que nace de lo alto,  
para iluminar a los que viven en tinieblas  
y en sombra de muerte,  
para guiar nuestros pasos  
por el camino de la paz.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.*  
*Como era en el principio, ahora y siempre,*  
*por los siglos de los siglos. Amén.*

*Benedictus, ant.:* El Señor nos suscitó una fuerza de salvación, según lo había predicho por boca de sus profetas.

## PRECES

Adoremos a Cristo que con su sangre ha adquirido el pueblo de la nueva alianza, y digámosle suplicantes:

*Acuérdate, Señor, de tu pueblo.*

Rey y redentor nuestro, escucha la alabanza que te dirige tu Iglesia en el comienzo de este día,

—y haz que no deje nunca de glorificar tu majestad.

Que nunca, Señor, quedemos confundidos

—los que en ti ponemos nuestra fe y nuestra esperanza.

Mira compasivo nuestra debilidad y ven en ayuda nuestra,

—ya que sin ti no podemos hacer nada.

Acuérdate de los pobres y desvalidos;

—que el día que hoy empieza les traiga solaz y alegría.

Ya que deseamos que la luz de Cristo ilumine a todos los hombres, pidamos al Padre que a todos llegue el reino de su Hijo:

Padre nuestro, que estás en el cielo,  
santificado sea tu Nombre;  
venga a nosotros tu reino;  
hágase tu voluntad en la tierra como en  
el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día;  
perdona nuestras ofensas,  
como también nosotros perdonamos  
a los que nos ofenden;  
no nos dejes caer en la tentación,  
y líbranos del mal.

## *Oración*

Dios todopoderoso, de quien dimana la bondad y hermosura de todo lo creado, haz que comencemos este día con ánimo alegre y que realicemos nuestras obras movidos por el amor a ti y a los hermanos.

—Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

## CONCLUSIÓN

*Por ministro ordenado:*

V/. El Señor esté con vosotros.

R/. Y con tu espíritu.

V/. La paz de Dios, que sobrepasa todo juicio, custodie vuestros corazones y vuestros pensamientos en el conocimiento y el amor de Dios y de su Hijo Jesucristo, nuestro Señor.

R/. Amén.

V/. Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros.

R/. Amén.

*Si se despide a la asamblea, se añade:*

V/. Podéis ir en paz.

R/. Demos gracias a Dios.

*Si no es ministro ordenado y en la recitación individual:*

V/. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/. Amén.

## **Hora intermedia (Ma. III)**

### **Nona**

V/. Dios mío, ven en mi auxilio.

R/. Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

## HIMNO



Fuerza tenaz, firmeza de las cosas,  
inmóvil en ti mismo;  
origen de la luz, eje del mundo  
y norma de su giro:

Concédenos tu luz en una tarde  
sin muerte ni castigo,  
la luz que se prolonga tras la muerte  
y dura por los siglos. Amén.

## SALMODIA

*Antífona 1:* Amar es cumplir la ley entera.

*Salmo 118,97-104*  
*XIII (Men)*

¡Cuánto amo tu voluntad!  
todo el día la estoy meditando;  
tu mandato me hace más sabio que mis  
enemigos,  
siempre me acompaña;  
soy más docto que todos mis maestros,  
porque medito tus preceptos.

Soy más sagaz que los ancianos,  
porque cumplo tus leyes;  
aparto mi pie de toda senda mala,  
para guardar tu palabra;  
no me aparto de tus mandamientos,  
porque tú me has instruido.

¡Qué dulce al paladar tu promesa:  
más que miel en la boca!  
Considero tus decretos,  
y odio el camino de la mentira.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.*  
*Como era en el principio, ahora y siempre,*  
*por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona 1:* Amar es cumplir la ley entera.

*Antífona 2:* Acuérdate, Señor, de la comunidad que adquiriste desde antiguo.

*Salmo 73, 1-12*

*Lamentación ante el templo devastado*

*No tengáis miedo  
a los que matan el cuerpo.  
(Mt 10,28)*

¿Por qué, oh Dios, nos tienes siempre abandonados,  
y está ardiendo tu cólera contra las ovejas de tu rebaño?

Acuérdate de la comunidad que adquiriste desde antiguo,  
de la tribu que rescataste para posesión tuya,  
del monte Sión donde pusiste tu morada.

Dirige tus pasos a estas ruinas sin remedio;  
el enemigo ha arrasado del todo el santuario.  
Rugían los agresores en medio de tu asamblea,  
levantaron sus propios estandartes.

En la entrada superior  
abatieron a hachazos el entramado;  
después, con martillos y mazas,  
destrozaron todas las esculturas.

Prendieron fuego a tu santuario,  
derribaron y profanaron la morada de tu nombre.  
Pensaban: «Acabaremos con ellos»,  
e incendiaron todos los templos del país.

Ya no vemos nuestros signos, ni hay profeta:  
nadie entre nosotros sabe hasta cuándo.

¿Hasta cuándo, Dios mío, nos va a afrentar el enemigo?  
¿No cesará de despreciar tu nombre el adversario?  
¿Por qué retraes tu mano izquierda  
y tienes tu derecha escondida en el pecho?

Pero tú, Dios mío, eres rey desde siempre,  
tú ganaste la victoria en medio de la tierra.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona 2:* Acuérdate, Señor, de la comunidad que adquiriste desde antiguo.

*Antífona 3:* Levántate, Señor, defiende tu causa.

*Salmo 73, 13-23*

Tú hendiste con fuerza el mar,  
rompiste la cabeza del dragón marino;  
tú aplastaste la cabeza del Leviatán,  
se la echaste en pasto a las bestias del mar;  
tú alumbraste manantiales y torrentes,  
tú secaste ríos inagotables.

Tuyo es el día, tuya la noche,  
tú colocaste la luna y el sol;  
tú plantaste los linderos del orbe,  
tú formaste el verano y el invierno.

Tenlo en cuenta, Señor, que el enemigo te ultraja,  
que un pueblo insensato desprecia tu nombre;  
no entregues a los buitres la vida de tu tórtola,  
ni olvides sin remedio la vida de tus pobres.

Piensa en tu alianza: que los rincones del país  
están llenos de violencias.  
Que el humilde no se marche defraudado,  
que pobres y afligidos alaben tu nombre.

Levántate, oh Dios, defiende tu causa:  
recuerda los ultrajes continuos del insensato;  
no olvides las voces de tus enemigos,  
el tumulto creciente de los rebeldes contra ti.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona 3:* Levántate, Señor, defiende tu causa.

LECTURA BREVE

No explotes al pobre, porque es pobre, no atropelles al desgraciado en el tribunal; porque el Señor defenderá su causa y despojará de la vida a los que lo despojaban. (*Pr 22,22-23*)

V/. El Señor librará al pobre que clamaba.

R/. Y salvará la vida de los pobres.

### *Oración*

Oh Dios, que enviaste un ángel al centurión Cornelio, para que le revelara el camino de la salvación, ayúdanos a trabajar cada día con mayor entrega en la salvación de los hombres, para que, junto con todos nuestros hermanos, incorporados a tu Iglesia, podamos llegar a ti. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R/. Amén.

V/. Bendigamos al Señor.

R/. Demos gracias a Dios.

### **Vísperas (Ma. III)**

V/. Dios mío, ven en mi auxilio.

R/. Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

### HIMNO

Estoy, Señor, en la ribera sola  
del infinito afán. Un niño grita  
entre las olas, contra el viento yermo:

A través de la nada,  
van mis caminos  
hacia el dolor más alto,  
pidiendo asilo.

La espuma me sostiene,  
y el verde frío  
de las olas me lleva,  
pidiendo asilo.

Hacia el amor más alto  
que hay en mí mismo,  
la esperanza me arrastra,  
pidiendo asilo.

Gloria al Padre, y al Hijo,  
y al Espíritu Santo. Amén.

SALMODIA

*Antífona 1:* El Señor rodea a su pueblo.

*Salmo 124*

*El Señor vela por su pueblo*

*Paz sobre el Israel de Dios. (Ga 6,16)*

Los que confían en el Señor son como el monte Sión:  
no tiembla, está asentado para siempre.

Jerusalén está rodeada de montañas,  
y el Señor rodea a su pueblo  
ahora y por siempre.

No pesará el cetro de los malvados  
sobre el lote de los justos,  
no sea que los justos extiendan  
su mano a la maldad.

Señor, concede bienes a los buenos,  
a los sinceros de corazón;  
y a los que se desvían por sendas tortuosas,  
que los rechace el Señor con los malhechores.  
¡Paz a Israel!

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona 1:* El Señor rodea a su pueblo.

*Antífona 2:* Si no volvéis a ser como niños, no entraréis en el reino  
de los cielos.

*Salmo 130*

*Abandono confiado en los brazos de Dios*

*Aprended de mí, que soy manso  
y humilde de corazón. (Mt 11,29)*

Señor, mi corazón no es ambicioso,

ni mis ojos altaneros;  
no pretendo grandezas  
que superan mi capacidad;  
sino que acallo y modero mis deseos,  
como un niño en brazos de su madre.

Espere Israel en el Señor  
ahora y por siempre.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

**Antífona 2:** Si no volvéis a ser como niños, no entraréis en el reino de los cielos.

**Antífona 3:** Has hecho de nosotros, Señor, un reino de sacerdotes para nuestro Dios.

*Cántico Ap 4, 11; 5, 9. 10. 12  
Himno de los redimidos*

Eres digno, Señor, Dios nuestro,  
de recibir la gloria, el honor y el poder,  
porque tú has creado el universo;  
porque por tu voluntad lo que no existía fue creado.

Eres digno de tomar el libro y abrir sus sellos,  
porque fuiste degollado  
y con tu sangre compraste para Dios  
hombres de toda raza, lengua, pueblo y nación;  
y has hecho de ellos para nuestro Dios  
un reino de sacerdotes,  
y reinan sobre la tierra.

Digno es el Cordero degollado  
de recibir el poder, la riqueza, la sabiduría,  
la fuerza, el honor, la gloria, y la alabanza.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

**Antífona 3:** Has hecho de nosotros, Señor, un reino de sacerdotes para nuestro Dios.

## LECTURA BREVE

Que vuestra caridad no sea una farsa; aborreced lo malo y apegaos a lo bueno. Como buenos hermanos, sed cariñosos unos con otros, estimando a los demás más que a uno mismo. En la actividad, no seáis descuidados; en el espíritu, manteneos ardientes. Servid constantemente al Señor. Que la esperanza os tenga alegres; estad firmes en la tribulación, sed asiduos en la oración. (*Rm 12, 9-12*)

## RESPONSORIO BREVE

*V/.* Tu palabra, Señor, es eterna, más estable que el cielo.

*R/.* Tu palabra, Señor, es eterna, más estable que el cielo.

*V/.* Tu fidelidad de generación en generación.

*R/.* Más estable que el cielo.

*V/.* Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

*R/.* Tu palabra, Señor, es eterna, más estable que el cielo.

*Magnificat, ant.:* Se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador.

*Magnificat, Lc 1, 46-55*  
*Alegría del alma en el Señor*

Proclama mi alma la grandeza del Señor,  
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;  
porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,  
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí:  
su nombre es santo,  
y su misericordia llega a sus fieles  
de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo:  
dispersa a los soberbios de corazón,  
derriba del trono a los poderosos  
y enaltece a los humildes,  
a los hambrientos los colma de bienes  
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,  
acordándose de la misericordia  
—como lo había prometido a nuestros padres—

en favor de Abrahán y su descendencia por siempre.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Magnificat, ant.:* Se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador.

## PRECES

Invoquemos a Dios, que ha infundido la esperanza en nuestros corazones, y digámosle:

*Tú eres la esperanza de tu pueblo, Señor.*

Te damos gracias, Señor, porque, en Cristo, tu Hijo, hemos sido enriquecidos en todo:

—en el hablar y en el saber.

En tus manos, Señor, están el corazón y la mente de los que gobiernan;

—dales, pues, acierto en sus decisiones, para que te sean gratos en su pensar y obrar.

Tú que concedes a los artistas inspiraciones para plasmar la belleza que de ti procede,

—haz que con sus obras aumente el gozo y la esperanza de los hombres.

Tú que no permites que la prueba supere nuestras fuerzas,

—da fortaleza a los débiles, levanta a los caídos.

Tú que, por boca de tu Hijo, nos has prometido la resurrección en el último día,

—no te olvides para siempre de los que ya han sido despojados de su cuerpo mortal.

Unidos fraternalmente como hermanos de una misma familia, invoquemos al Padre común:

Padre nuestro, que estás en el cielo,  
santificado sea tu Nombre;  
venga a nosotros tu reino;  
hágase tu voluntad en la tierra como en  
el cielo.



Danos hoy nuestro pan de cada día;  
perdona nuestras ofensas,  
como también nosotros perdonamos  
a los que nos ofenden;  
no nos dejes caer en la tentación,  
y líbranos del mal.

### *Oración*

Nuestra oración vespertina suba hasta ti, Padre de clemencia, y descienda sobre nosotros tu bendición; así, con tu ayuda, seremos salvados ahora y por siempre.

—Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

**R/.** Amén.

### CONCLUSIÓN

#### *Por ministro ordenado:*

**V/.** El Señor esté con vosotros.

**R/.** Y con tu espíritu.

**V/.** La paz de Dios, que sobrepasa todo juicio, custodie vuestros corazones y vuestros pensamientos en el conocimiento y el amor de Dios y de su Hijo Jesucristo, nuestro Señor.

**R/.** Amén.

**V/.** Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros.

**R/.** Amén.

#### *Si se despide a la asamblea, se añade:*

**V/.** Podéis ir en paz.

**R/.** Demos gracias a Dios.

#### *Si no es ministro ordenado y en la recitación individual:*

**V/.** El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

**R/.** Amén.

## Completas (Ma.)

**V/.** Dios mío, ven en mi auxilio.

**R/.** Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

### EXAMEN DE CONCIENCIA

Hermanos: Llegados al fin de esta jornada que Dios nos ha concedido, reconozcamos humildemente nuestros pecados.

*Tras el silencio se continúa con una de las siguientes fórmulas:*

1ª.-

Yo confieso ante Dios Todopoderoso  
y ante vosotros, hermanos,  
que he pecado mucho  
de pensamiento, palabra, obra y omisión.  
Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa.

Por eso ruego a santa María, siempre Virgen,  
a los ángeles, a los santos  
y a vosotros, hermanos,  
que intercedáis por mí ante Dios, nuestro  
Señor.

2ª.-

**V/.** Señor, ten misericordia de nosotros.

**R/.** Porque hemos pecado contra ti.

**V/.** Muéstranos, Señor, tu misericordia.

**R/.** Y danos tu salvación.

3ª.-

**V/.** Tú que has sido enviado a sanar los corazones  
afligidos:

Señor, ten piedad.

**R/.** Señor, ten piedad.

**V/.** Tú que has venido a llamar a los pecadores:

Cristo, ten piedad.

**R/.** Cristo, ten piedad.

V/. Tú que estás sentado a la derecha del Padre  
para interceder por nosotros: Señor, ten piedad.  
R/. Señor, ten piedad.

*Se concluye diciendo:*

V/. Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone  
nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

R/. Amén.

## HIMNO

Tiembla el frío de los astros,  
y el silencio de los montes  
duerme sin fin. (Sólo el agua  
de mi corazón se oye).

Su dulce latir, ¡tan dentro!,  
calladamente responde  
a la soledad inmensa  
de algo que late en la noche.

Somos tuyos, tuyos, tuyos;  
somos, Señor, ese insomne  
temblor del agua nocturna,  
más limpia después que corre.

¡Agua en reposo viviente,  
que vuelve a ser pura y joven  
con una esperanza! (Sólo  
en mi alma sonar se oye).

Gloria al Padre, gloria al Hijo,  
gloria al Espíritu Santo,  
por los siglos de los siglos. Amén.

## SALMODIA

*Antífona:* No me escondas tu rostro, ya que confío en ti.

*Salmo 142 (1-11)*

*Lamentación y súplica ante la angustia*

*El hombre no se justifica por cumplir la ley,  
sino por creer en Cristo Jesús. (Ga 2,16)*

Señor, escucha mi oración;

tú, que eres fiel, atiende a mi súplica;  
tú, que eres justo, escúchame.  
No llares a juicio a tu siervo,  
pues ningún hombre vivo es inocente frente a  
ti.

El enemigo me persigue a muerte,  
empuja mi vida al sepulcro,  
me confina a las tinieblas  
como a los muertos ya olvidados.  
Mi aliento desfallece,  
mi corazón dentro de mí está yerto.

Recuerdo los tiempos antiguos,  
medito todas tus acciones,  
considero las obras de tus manos  
y extendiendo mis brazos hacia ti:  
tengo sed de ti como tierra reseca.

Escúchame en seguida, Señor,  
que me falta el aliento.  
No me escondas tu rostro,  
igual que a los que bajan a la fosa.

En la mañana hazme escuchar tu gracia,  
ya que confío en ti.  
Indícame el camino que he de seguir,  
pues levanto mi alma a ti.

Librame del enemigo, Señor,  
que me refugio en ti.  
Enséñame a cumplir tu voluntad,  
ya que tú eres mi Dios.  
Tu espíritu, que es bueno,  
me guíe por tierra llana.

Por tu nombre, Señor, consérvame vivo;  
por tu clemencia, sácame de la angustia.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona:* No me escondas tu rostro, ya que confío en ti.

#### LECTURA BREVE

Sed sobrios, estad alerta, que vuestro enemigo, el diablo, como león rugiente, ronda buscando a quien devorar; resistidles firmes en la fe. (1P 5,8-9)

#### RESPONSORIO BREVE

*V/.* A tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.

*R/.* A tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.

*V/.* Tú, el Dios leal, nos librarás.

*R/.* Encomiendo mi espíritu.

*V/.* Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

*R/.* A tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.

#### CÁNTICO EVANGÉLICO

*Antífona:* Sálvanos, Señor, despiertos, protégenos mientras dormimos para que velemos con Cristo y descansemos en paz.

*Nunc dimittis, Lc 2, 29-32*

*Cristo, luz de las naciones y gloria de Israel*

Ahora, Señor, según tu promesa,  
puedes dejar a tu siervo irse en paz.

Porque mis ojos han visto a tu Salvador.  
a quien has presentado ante todos los  
pueblos:

luz para alumbrar a las naciones  
y gloria de tu pueblo Israel.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona:* Sálvanos, Señor, despiertos, protégenos mientras dormimos para que velemos con Cristo y descansemos en paz.

*V./* Oremos:

*Oración*

Ilumina, Señor, nuestra noche y concédenos un descanso tranquilo; que mañana nos levantemos en tu nombre y podamos contemplar, con salud y gozo, el clarear del nuevo día. Por Jesucristo, nuestro Señor.

**R/.** Amén.

El Señor todopoderoso nos conceda una noche tranquila y una muerte santa.

### **Antífona final a la Santísima Virgen María**

Madre del Redentor, virgen fecunda,  
puerta del cielo siempre abierta,  
estrella del mar,  
ven a librar al pueblo que tropieza  
y quiere levantarse.

Ante la admiración de cielo y tierra,  
engendraste a tu santo Creador,  
y permaneces siempre virgen.

Recibe el saludo del ángel Gabriel,  
y ten piedad de nosotros, pecadores.